

terránea, *Thapsia villosa*. La hipótesis va tomando forma ¿es éste el taratarí? Acudimos nuevamente a la bibliografía y sí, es una planta de uso medicinal. Entre los nombres que encontramos como planta medicinal de uso purgante (la raíz) se cita el de “turbit” o “falso turbit”. En este punto, podemos concretar nuestra hipótesis: el “**taratarí**” que se cita en Carcelén en el siglo XVIII podría ser *Thapsia villosa*, si este fitónimo se originó a partir del término binomial “tarat turbit”.

Una forma de comprobar este tipo de hipótesis sería rastrear en esa zona este término, dentro de la metodología etnobotánica y verificar si se corresponde con dicha especie botánica. Tenemos ejemplos anteriores en nuestro mismo grupo de trabajo, son los nombres medievales de “**olmotejo**”, “**maguillo**” y “**vespejón**” encontrados en la revisión bibliográfica en primer lugar y posteriormente recogidos en entrevistas etnobotánicas en las sierras de Segura y Alcaraz, donde pudimos comprobar que corresponden respectivamente a *Ulmus glabra*, *Malus sylvestris* y *Sorbus torminalis*.

1.2. ANÁLISIS Y ESTUDIO ETIMOLÓGICO DE LOS TÉRMINOS

La etimología, ciencia que estudia el origen y significado de las palabras, tiene también como objeto de estudio los bionimos, los nombres de los seres vivos. Con la finalidad de analizar etimológicamente algunos de los términos recogidos en nuestro trabajo, hemos recurrido a bibliografía especializada (Corominas y Pascual, 1991), siendo también muy útil como herramienta de consulta el diccionario en línea de la Real Academia Española (www.rae.es), que indicamos con sus siglas DRAE (Figura 1).

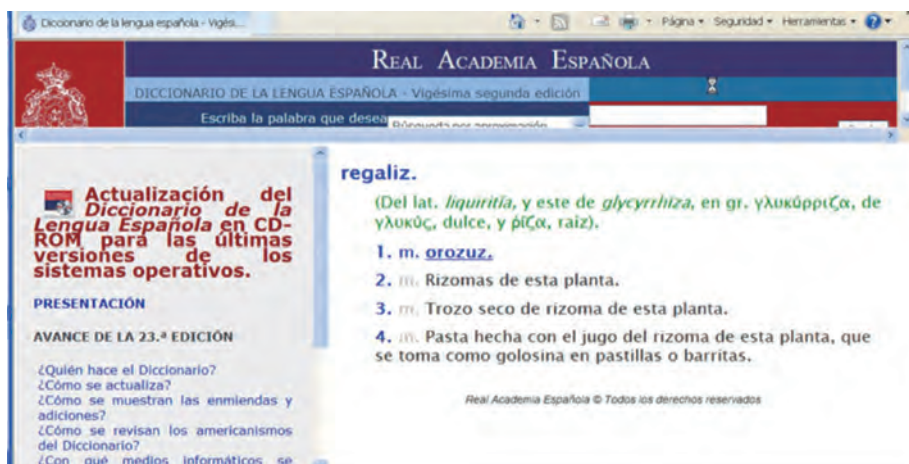


Figura 1.- Página web de la Real Academia Española (www.rae.es). En verde, etimología del término consultado en el buscador